**P 143
ESTATUS DE YODO Y FUNCIONALIDAD TIROIDEA EN MUJERES EMBARAZADAS SANAS EN EL PRIMER TRIMESTRE**
Carmen Castillo Sepúlveda1, Berta Montecinos Galleguillos2

1Universidad de Talca, 2CESFAM Los Aromos Curicó

**Objetivo:** Conocer la presencia de déficit de yodo en mujeres embarazadas y correlacionar con la función tiroidea.

Materiales y métodos: Se estudiaron 302 pacientes embarazadas, reclutadas en el primer trimestre del embarazo (≤12 semanas), en 2 períodos (2007 y 2013) y en 2 ciudades diferentes. Se les hizo una encuesta sobre antecedentes de salud, personales y familiares, se les midió TSH, T4, T4 LIBRE, Yoduria en muestra de orina aislada y Ac TPO. Para determinar la normalidad de la función tiroidea, se estableció valor de TSH ≥4.0 para diagnóstico de hipotiroidismo y < 0.04 para el diagnostico de hipertiroidismo, ya que no se cuenta con rangos de referencia poblacionales. Se cataloga como una ingesta baja de yodo una yoduria ≤150 ug/L.

**Resultados:** La edad promedio fue 28.3 ± 5.6 años. La edad gestacional de reclutamiento fue en promedio a las 8.9±1.8 semanas. El IMC promedio de las embarazadas fue 24.2 ± 3.5 kg/m2. En relación a disfunción tiroidea, se encontró 1.65% de hipotiroidismo clínico, 10.9% de hipotiroidismo subclínico, 0.3% de hipertiroidismo y 9.9% de pacientes con TPO (+). Los valores de yoduria promedio 227.2± 231 ug/g creatinina. En el 35.9 % de los casos se detectó yoduria baja. Las pacientes con yoduria baja, tenían en promedio, mayor valor de TSH y menor de T4, sin alcanzar significancia estadística.

**Conclusiones:** Llama la atención en nuestra población de embarazadas, la alta incidencia de yoduria baja, siendo nuestro país catalogado como sin problemas en suplementación de yodo. Probablemente falta más reclutamiento de pacientes para demostrar una afección en la funcionalidad tiroidea, en las pacientes deficientes de yodo. Lo otro importante a destacar es el alto número de pacientes hipotiroideas, tomando el nuevo valor de referencia sugerido por la Endocrine Society este año, lo que apoya aún más la idea que nuestra población tiene un percentil 97.5 de TSH, que difiere con las guías internacionales de manejo actuales.